



REAL FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE FÚTBOL

COMITÉ DE APELACIÓN

Expediente nº 109 - 2017/18

Reunido el Comité de Apelación, que forman D. José Mateo Díaz, D. Arturo Manrique Marín y D. Carlos González Torres, para resolver el recurso interpuesto por el REAL CLUB CELTA DE VIGO, SAD, contra acuerdo del Comité de Competición de fecha 18 de octubre de 2017, son de aplicación los siguientes

ANTECEDENTES

Primero.- El acta arbitral del encuentro del Campeonato Nacional de Liga de Primera División, disputado el día 16 de octubre de 2017 entre los clubs UD Las Palmas, SAD, y RC Celta de Vigo, SAD, en el apartado de jugadores, bajo el epígrafe de expulsiones, literalmente transcrito, dice: *“R.C. Celta de Vigo SAD: En el minuto 51, el jugador (13) Rubén S. Blanco Veiga fue expulsado por el siguiente motivo: Derribar a un adversario e impidiendo con ello una ocasión manifiesta de gol”*.

Segundo.- Vistos el acta y demás documentos correspondientes al referido encuentro, el Comité de Competición, en resolución de fecha 18 de octubre de 2017, acordó imponer al citado jugador sanción de suspensión por un partido, por infracción de las Reglas de Juego determinante de expulsión, con multa accesoria en cuantía de 350 € al club y de 600 € al futbolista, en aplicación de los artículos 111.1.a), en relación con el 114.1, y 52.3 y 4 del Código Disciplinario de la RFEF.

Tercero.- Contra dicho acuerdo se interpone en tiempo y forma recurso por el Real Club Celta de Vigo SAD.

FUNDAMENTOS JURIDICOS

Visto el contenido del acta arbitral, el recurso de apelación presentado y demás documentos obrantes en el expediente federativo, este Comité comprueba

Primero.- La Resolución objeto de recurso se encuentra correctamente fundamentada, siendo congruente el Acuerdo adoptado en la misma con la observación del hecho objeto de sanción, habiendo sido aplicada de manera correcta la disposición disciplinaria correspondiente.

Segundo.- Independientemente de lo indicado en la primera instancia, debe de tenerse en cuenta que para que se dé o bien se tenga en consideración la existencia de un error material manifiesto en la redacción del acta arbitral (Artículo 27.3 del Código Disciplinario), el recurrente debe de acreditar de manera clara y contundente la existencia del mismo, demostrando que la acción es imposible de acontecer tal y como se describe, siendo que en el presente caso, la acción antirreglamentaria sancionada y apreciada por el árbitro del encuentro coincide de manera clara y precisa con lo que muestran las imágenes de la prueba videográfica aportada. Así pues inicialmente las consecuencias disciplinarias sobre el terreno de juego le competen de manera exclusiva al árbitro, tal y como reconoce el artículo 236 del Reglamento General de la Real Federación Española de Fútbol en su párrafo 1º. Y posteriormente serán los órganos disciplinarios federativos los que, a la vista de las alegaciones y pruebas aportadas, determinen la ratificación o no de la medida disciplinaria llevada a cabo por el árbitro y en su caso la sanción a imponer según determinan tanto el Código Disciplinario de la RFEF como todos aquellos reglamentos y leyes que sean aplicables y se encuentren en íntima relación con la acción que deba ser sancionada.

Los elementos de prueba que constan en el expediente federativo no permiten acreditar de una manera contundente e inequívoca la existencia de error material manifiesto en el contenido del acta arbitral, sino más bien todo lo contrario.

Tercero.- Alega el recurrente que la Resolución debe de ser revocada entre otras cuestiones, porque no se trata de una cuestión de interpretación sino de hacer justicia. Pues bien a juicio de este Comité de Apelación, resultan inoperantes los argumentos dados por el recurrente pues, aunque él mismo no lo crea, lo que hace es una “interpretación de los hechos” relevante desde su punto de vista pero irrelevante a efectos de la justicia material que reclama, ya que en nada coincide ni con lo que consta en el acta arbitral (cuyo contenido prevalece salvo prueba en contrario) ni con las imágenes que como prueba constan en el expediente federativo.

El acta arbitral refleja que el jugador objeto de expulsión, “derriba a un adversario e impide con ello una ocasión manifiesta de gol” y esto es lo que queda acreditado de manera clara, concisa y contundente, sin que el recurrente lo haya desvirtuado ni siquiera mínimamente. Las imágenes aportadas como prueba por el propio recurrente acreditan que el contenido del mismo, coincide plenamente con lo mostrado por dichas imágenes.

Cuarto.- El propio Comité de Competición tiene perfectamente explicado y explicitado en su fundamento jurídico segundo los requisitos necesarios para quebrar la presunción de veracidad de las actas arbitrales e incluso a mayor abundamiento indica Resoluciones del propio Tribunal Administrativo del Deporte que han resuelto de manera clara y contundente la necesidad de que las pruebas aportadas demuestren de manera concluyente el manifiesto error del árbitro.

En virtud de cuanto antecede, el Comité de Apelación,

ACUERDA:

Desestimar el recurso formulado por el Real Club Celta de Vigo SAD, confirmando el acuerdo impugnado, recaído en resolución del Comité de Competición de fecha 18 de octubre de 2017.

Contra la presente resolución cabe interponer recurso ante el Tribunal Administrativo del Deporte en el plazo de quince días hábiles, a contar desde el siguiente al que se reciba la notificación.

Las Rozas (Madrid), a 19 de octubre de 2017.